

ARTE Y SPORT

SEGUNDA ÉPOCA DE **EL CARDO**.—SE PUBLICA LOS DÍAS 10, 20 Y 30

Director: Marqués de Alta-Villa.

Redactor Jefe: Lorenzo N. Celada.

Precios de suscripción: España y Portugal.—Trimestre, 2 pesetas; semestre, 4; año, 7.—Extranjero.—Año, 15 francos.

CARRERAS DE CABALLOS

IMPRESIONES PROPIAS

Ha sido esta reunión de Otoño de las más desanimadas que hemos presenciado, y si es verdad que nunca son tan favorecidas por el público como las de Primavera, acaso por múltiples circunstancias que no son del caso, es de lamentar que a la ausencia de espectadores se agregue la de las cuadras.

Y no es culpa de ello la Sociedad del Fomento de la Cría caballar, no; el duque de Sexto y cuantos le acompañan en la directiva no perdonan medio para el esplendor de aquéllas, y organizan como mejor pueden, dados los escasos elementos de que disponen, los concursos. Procuran que las carreras de caballos tengan toda la variedad posible; dedican su inteligencia, tiempo y mucho dinero, para darles toda clase de alicientes, y la apatía innata en los ganaderos puede más que todos los sacrificios que los verdaderos spormans se imponen.

Es de lamentar que las cuadras rencembradas no hayan llevado al Hipódromo de la Castellana sus hermosos ejemplares, y que los tienen, es indudable, acaso faltos de preparación, quizá no los bastantes en número para sostener su antiguo prestigio; pues por eso lamentamos su ausencia, porque es culpa de la apatía que nos corroe en todo a los españoles del siglo presente.

En las tribunas, el público ha encontrado motivos de aplauso para los señores de la directiva de la Sociedad, ha visto los servicios perfectamente atendidos y se ha dado toda clase de facilidades para el pago de apuestas.

Acaso en la cantina los precios no hayan sido todo lo económicos que debieran ser; pero hay que tener en cuenta la clase del género que allí se despacha, propio para quien se vende.

En cuanto a la concurrencia de carruajes y jinetes, ha estado en proporción con la de las tribunas y entrada general, es decir, no hubo apreturas.

En cambio, los cerros del palacio de Bellas Artes llenos de apiñada multitud, bulliciosa y sarcástica en sus frases; la eterna lucha de clases, que es preciso desaparezca en un espectáculo que en otros países es popular y aquí pudiera serlo si la clase baja fuese más instruída, pues es una fiesta a la que puede concurrir gratis, cosa que no sucede con otra clase de espectáculos por nacionales que sean.

Hoy, que tenemos en el trono un monarca joven, *vraie amateur* por el sport, no hemos de tardar en ver correr caballos de la real yeguada de Aranjuez a competir con los de Garvey y Mejorada, con los de Castel y Alcañices, con los de la cuadra antigua de Fernán Núñez, hoy del marqués de Mina y de su hermano el conde de Montellano.

En cuanto a incidentes desagradables en las pasadas carreras, afortunadamente no ha habido que lamentar ninguno de gravedad. El segundo día un caballo despidió a un jinete, causándose ligeras contusiones en la cabeza

y las manos, de las que ya está en convalecencia, y nada más. Esperamos que en las próximas carreras de Mayo discutiremos detenidamente las victorias, y esto es profecía que nos sugiere el deseo de que los premios sean muy reñidos.

RESULTADO

Primer día.

Primera carrera.—«Criterium de cruzados».—Salieron a la pista «Duchessa», «Joyer», «Capucini» y «Cricket», retirándose «Leonce» y «Cronje», llegando primero a la meta «Cricket», de D. Simón Castel.

Tiempo: 2 m. 18 s. Apuestas: 14 pesetas por duro.

Segunda.—«Premio Viesca».—Corrieron «Vidrio» y «Roberts», de Garvey y Goyeneche. Ganó «Vidrio».

Tiempo: 2 m. 40 s. Apuestas: pesetas.

Tercera.—«Precoz».—Después de varias salidas en falso, corren «Fitz», «Rire», «Chartres» y «Cantabre», ganando «Rire», de Mejorada.

Tiempo: 0 m. 53 s. Apuestas: 33 pesetas.

Cuarta.—«Militar lisa».—Salieron a la pista los caballos «Hermano», «Hidalgo» y «Faico», montados por los oficiales Sres. Campomanes, Pando y Gil Perrín.

Después de una brillante carrera, llegó primero «Hidalgo», montado por el Sr. Pando.

Tiempo: 2 m. 35 s. Apuestas: 21 pesetas.

Quinta.—«Vallas».—Tomaron parte en ella «Roberts» y «Leonce», de Goyeneche y Garvey. Ganó «Roberts».

Tiempo: 3 m. 28 s.
Apuestas: 8,50 pesetas.

Segundo día.

En la primera tomaron parte «Leonce», «Joyer», «Carina» y «Cricket», habiéndose retirado «Duchessa» y «Capucini». Triunfó «Cricket», del



El desfile.

Sr. Castel. Tiempo empleado, 2 m. 56 s. Apuestas: 10 pesetas.

Segunda.—«Velocidad».—Premio de S. A. R. la Infanta doña Isabel. Un objeto de arte.

Astorquio, Aranaz, Moreno (D. Idamor), Escuer, Lozano (Julián) y otras personas amantes de nuestro deporte favorito y de la «Unión».

El Congreso se verificará el día 6 de Diciembre, y, aparte los asuntos ordinarios, parece que se pondrá á discusión el reglamento de carreras, pues interesa legislar respecto á descalificaciones y penalidades para desterrar ciertos abusos y hacer que se respete por todas partes, como es debido, la autoridad de la «Unión».

Los delegados que concurran al Congreso serán invitados el día 8 á una excursión á Calella, con objeto de asistir á la colocación del primer poste indicador de la V. E., poste que ha sido ofrecido generosamente por el presidente de la misma. A la ceremonia de la colocación se le dará caracteres de gran solemnidad, acudiendo el Gobernador civil de Barcelona y el Ayuntamiento de Calella.

Terminado el acto, se celebrará un gran banquete y quizás algún festival ciclista *sui generis*, de lo que hablaremos en alguno de los números próximos.

Que la afición al ciclismo cunde lo demuestra la creación del «Club Atlético Ciclista», que nace con los mejores propósitos, y ojalá los cumpla; entre los socios fundadores los hay muy entusiastas y decididos propagadores de los deportes en general.

Hablando de atletismo, se nos viene á los puntos de la pluma el *foot-ball*; quizás en el presente año no existan tantos y tan buenos ánimos como en el pasado, pero no por eso escasearán los partidos; empezarán los concursos *Macaya* y *Torino* el día 15 del actual, y ellos nos darán ocasión de entretener á nuestros lectores con el resultado de sus hazañas.

Lástima que el decidido propósito de retirarse del palenque *foot-ballista* nos prive del placer de ver jugar al amigo Ham Gamper, campeón suizo, delantero medio de primera fuerza, célebre por sus *dirernigls* é importador del *foot-ball* en España, porque realmente fué el que nos trajo las gallinas, y tengo yo muchos motivos para expresarme así.

El primer *pelotazo* ha sido la dimisión del cargo de presidente presentada por el amigo Aleson; afortunadamente la cosa no pasó á mayores, y vuelve á ocupar su puesto en la directiva de la «Asociación Clubs Foot-Fall» el distinguido profesor de esgrima Sr. Aleson, alma de la referida entidad, cosa que somos los primeros en celebrar.

Y al hablar de Aleson debemos indicar que este simpático maestro ha introducido una gran novedad en su sala de armas; desde hace días, se dan allí lecciones de *Boxeo* por el distinguido profesor Mr. Marteau, ex director de la *Academie des Sport de Paris*.

Barcelona, que es un centro deportivo de primera fuerza, demostrará que aquí hay afición para todo, hasta para aprender á dar puñetazos y á evitarlos,



Juan Gamper, campeón suizo de *foot-ball*, propagador de este deporte en España.

cosa muy conveniente, pues á pesar de lo que adelantan las ciencias, aún hay quien dirime sus quejas de manera tan *delicada y expresiva*.

Hablando de Aleson hay que hablar de esgrima; ni que decir tiene que su elegante sala es siempre una de las más concurridas, debiendo añadir que su discípulo D. Eusebio García, hoy profesor acreditado, va teniendo un plantel de tiradores muy distinguidos.

Eusebio García es el benjamín de nuestros profesores, y, á pesar de ello, uno de los más diestros y que mayores simpatías ha conquistado. En el primer certamen público conquistó el primer premio de florete, y en cuantas ocasiones ha medido su acero con un contrincante, si ha sido de su talla, ha dejado á igual altura su pabellón. Si se ha tratado de un coloso, ha merecido los

elogios de sus contrincantes; díganlo, entre otros, Pini, Merignac, Pessina, etc. García, además, es un excelente *boot-ballista*.

Los asaltos íntimos se repiten con frecuencia, y en uno de los últimamente celebrados en la sala Tolosa, tomaron parte los jóvenes alumnos Munteis, Solé (don Camilo), Drogmoller, Juan, Escriche, Elías, Santeiro, Rabassa, Alabastro, etc., efectuándose varias *poules*, resultando vencedores en la de á sable Solé (D. Camilo), y en la de á florete Droguier.

En resumidas cuentas, que en las salas de armas como en los gimnasios, en los clubs de *foot-ball* como en los velocipédicos, en todos tenía mucha animación y en todos se aprestan á luchar con sobrados ánimos y mucha fe, viniendo en nuestro apoyo la manera rápida de cómo avanzan las obras del *Sportmen's Club*, en el que, como tengo dicho, se rendirá cuito á todos los deportes, lo cual nos dará lugar á suplir deficiencias que hoy habrán notado mis lectores en nuestro servicio fotográfico, porque aún no hemos llegado al caso de fotografiar estas cuatro noticias mal hilvanadas.

Envío con un cariñoso saludo mi felicitación á ARTE Y SPORT.

D. Portes.

Barcelona, 4-11-903.

ESPECTÁCULOS

Teatro Real.

El turno 2.º está completamente lleno y el otro será un éxito, no sólo por los nuevos abonos, sino porque la fama de los artistas llevará mucho público al teatro este año.

Los contratados constituyen cuanto de más reputación hay en el mundo artístico, y de ellos hemos de ocuparnos hoy, aunque sea brevemente.

La *Linda Micucci* es conocida nuestra; cantó en el Príncipe Alfonso, y es una soprano dramática de gran voz y de grandes vuelos; nos viene de Milán, donde hizo una brillantísima campaña.

Tenemos buenas referencias de *María Vinet*, hermosa mujer que ha hecho una brillante campaña en los teatros de Rusia.



Eusebio García, profesor de esgrima

Elena Bianchini-Capelli, nueva entre nosotros, viene precedida de reputación europea y figura la primera entre lo mejor. Va primero á San Carlos de Lisboa y luego aquí. El hecho de fijar la *Norma* como obra para su debut, demuestra lo que será dicha artista, porque es difícil *intentar* siquiera el cantar ese género *demodé*, pero que exige alientos y escuela de que necesitan poco las que se dedican al género moderno.

De hombres viene Franceschini, que dicen recuerda á Tamagno por su voz y su aspecto y que en el género de fuerza es hoy la primera figura.

Marcolín es un excelente tenor de medio carácter que trae hechas buenas campañas, y se habla bien de los Sres. Bassi y Lara.

Barrera, tenor dramático, viene precedido de gran reputación, así como el barítono Ancona, nuevo en nuestro país.

De él y de Ardito se cuentan maravillas.

Los demás artistas contratados ya nos son conocidos, y entre ellos vemos á la Barrientos, la de Lerma, Bonci, la famosa Parsi, el inaguantable Biel, la Carelli... Rebónato, etc., etc.

El director de orquesta será el eminente maestro señor Ferrari, que figura en primera línea en los teatros de Europa, y en cuanto á coros, cuerpo de baile y orquesta se hará cuanto sea posible para la mayor brillantez del espectáculo, cuyo repertorio será lo más *atrayente* y variado.

Princesa.

Cuando estaba tirándose nuestro último número, se estrenaba en la Princesa la encantadora comedia del conocido escritor parisién M. Capús. Tarde ya para referirnos al mérito literario de la obra, que es en francés *un vrai bijou*, sólo tenemos que aplaudir lo discreto de su versión al castellano por nuestro querido compañero y amigo Ricardo Blasco, y á Palencia por habérsela hecho conocer.

Asunto precioso, natural, sacado, *ad pedem literæ*, de la vida real, es tan fácil, que al escuchar y ver todo aquello los espectadores creen que cada uno de ellos habría podido escribir, y aun representar, lo que ven, que es sencillamente encantador y admirablemente ejecutado.

* *

En el mismo coliseo se estrenó el día antes de *La castellana* un juguete cómico en un acto, escrito por los actores Sres. C. Miralles y D. Francisco Viens. La obra es de mucho enredo; hizo reír mucho á la gente, y en ella cosecharon muchos aplausos las señoritas Roca é Iñiguez, que realmente hizo alardes de discreción escénica y probó que sirve para el caso.

* *

En la Comedia tuvimos el estreno del *Secreto de polichinela*, que también es francesa, de M. Pièrre Wolf,

y está llena de talento y de esa fina sagacidad tan típica entre los literatos franceses.

Como dice Caramanchel, la obra tiene sus cosillas; se podrá discutir sobre ella, pero los que van á oírla se alegran de haber ido. La ejecución fué muy buena, sobresaliendo la gentil Rosario Pino, en un papel de poca importancia con relación á su rango.

* *

Otro teatro de verso, Eslava, y son ya ocho ó diez. El repertorio prometen que ha de ser variado y bonito; allá veremos; ya que hubo empresario, que no pierda, y que los artistas puedan trabajar con bríos.

Lírico.

Raimundo Lulio.—En el Teatro Lírico se verificó el estreno de la magnífica obra de Dicenta y Villa, que viene á enriquecer el repertorio nacional de la ópera cómica.

Al revés de lo que acaeció con *Marina* y *Dolores*, que de zarzuelas se transformaron en óperas españolas, Raimundo Lulio es una transformación en que nada queda por cierto de la ópera estrenada hace poco en ese mismo coliseo.

Dicenta ha introducido hermosos parlamentos, y Villa ha hecho prodigios en el acomodamiento de los cortes hechos en su magistral partitura.

Para todos hubo justos, entusiastas y merecidos aplausos. El éxito superó á todas las esperanzas, y si este fuese un pueblo inteligente y de artísticas aficiones, la empresa tendría Raimundo Lulio en los carteles por mucho tiempo.

MODAS

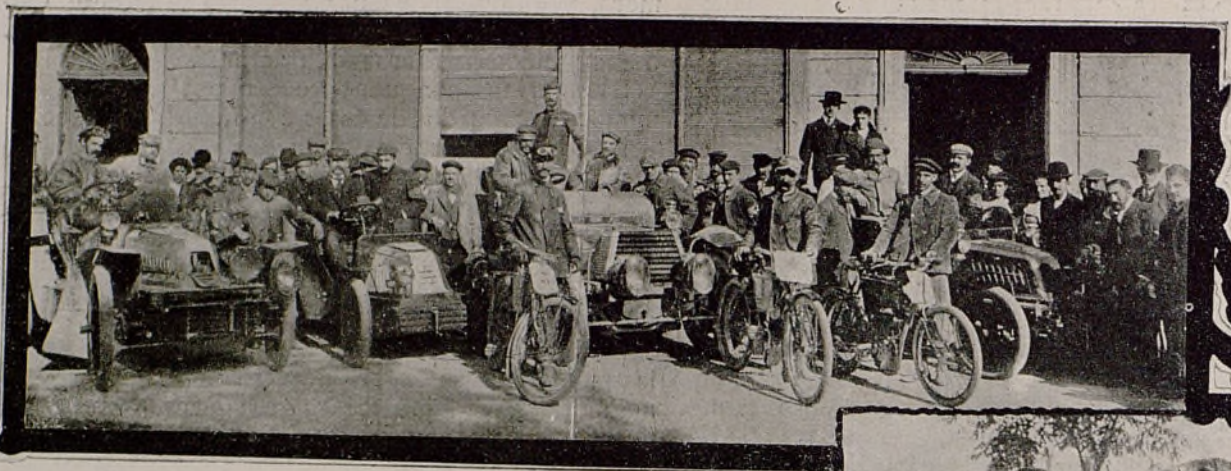
Hay que demostrar á todos nuestros lectores el deseo ferviente de dar variedad á nuestra Revista, y como hemos de ser consecuentes á nuestro

programa y más que nada hemos de corresponder al éxito alcanzado en los pocos números que llevamos publicados, de ahí que nos apresuremos hoy á dedicar al sport de la mujer, á las modas, algunas líneas, seguros de satisfacer sus deseos.

El vestido de paseo con sombrero de fieltro y plumas, la chaqueta de piel, terciopelo, astrakán ó nutria para la calle, así como el magnífico abrigo y vistoso peinado de teatro, son de la hechura y corte que la moda inglesa ha descubierto para la estación que empieza, y que seguramente ha de gustar á nuestras bellas lectoras, á las cuales podemos garantizar que son la última moda de las modistas de Londres.

Caja con seis cuellos hilo, 2,75 ptas; con seis pares puños, 4 ptas. Gran fábrica, El Escudo de Madrid, Montera, 38.

Imprenta de A. Marzo, San Hermenegildo, 32 duplicado.—Tel.º 3.127.



2.º Doscientas pesetas.

3.º Cien pesetas.

4.º Medalla ofrecida por el periódico portugués *O Sport*. La copa, según testimonio de personas que han visto la fotografía, es una preciosa obra de arte que honra al afamado escultor Sr. Butragueño.

Los comerciantes de velocípedos D. Francisco y D. Julián Lozano y D. Guido Giaretta han contribuido con 100 pesetas cada uno para los premios de esta carrera.

Los corredores.

Se inscribieron para tomar parte:

1.º, Jesús Cuber, máquina Griffon 4 HP.; 2.º, J. Barbotán, máquina Sarolea 6. HP.; 3.º, Guido, máquina Antoine et fils 2 3/4 HP.; 4.º, Paco, máquina Triumph 2 1/4 HP.; 5.º, Bezumar, máquina Triumph 2 1/4 HP.; 6.º, J. Barbotán, Sarolea 3 1/2 HP.; 7.º, Juan Tamás, Dion Bouton 2 1/4 HP.

Jurados de Madrid.

Los Sres. Lindres, Villaseñor, Coppel, Escuer, Marqués de Alta Villa, Castro, Cuevas y Padrós.

La carrera.

De los siete inscritos, sólo se presentaron en línea cuatro corredores: los Sres. Barbotán, Bezumar, Guido y Paco.

De la organización de la primera etapa baste decir que corrió a cargo de personas tan inteligentes como los señores que componían el Jurado, estando la carretera convenientemente vigilada y prevenidos los más insignificantes detalles.

Del resultado de la primera etapa, nuestro diligente corresponsal en Valladolid, presidente del jurado de salida, D. Fabriciano García, nos escribe lo siguiente:

El Jurado de salida en Burgos dió la señal de partida á las 9,5 minutos.

Los corredores eran los Sres. Barbotan, Guido, Benzumar y Paco.

El primero no llevaba pedales en la máquina.

El Jurado de llegada en Valladolid estaba formado por el Presidente D. Baltasar Campos; Secretario, D. Manuel Brizuela, corresponsal de *La Revista del Sport*; Juez de llegada, D. Guido Giaretta; Vocales: D. Angel Montoya y D. Restituto Martín. Concediéndosele un sitio en el Jurado al Director de *La Revista de Sport*, organizador de la carrera.

El tiempo, lluvioso, alejó bastante al público; pero, no obstante, fué numeroso y distinguido á la llegada de los corredores.

A las 11,30 minutos y 20 segundos llegó á Valladolid Benzumar, y 31 segundos después Paco Lozano, y Guido á las 12,51 y 40 segundos.

Este corredor tuvo una fuerte avería en la máquina y tuvo que venir á pedal 30 kilómetros.

En cuanto al Sr. Barbotan, se supo que se había retirado de la carrera en el kilómetro 263, por haberse inutilizado la máquina que montaba.

Estas noticias las llevó á Valladolid el Conde de Berberana en el automóvil de su cuñado el Conde de Encinas y el Sr. Leblison, que también llegó con ellos en su automóvil.

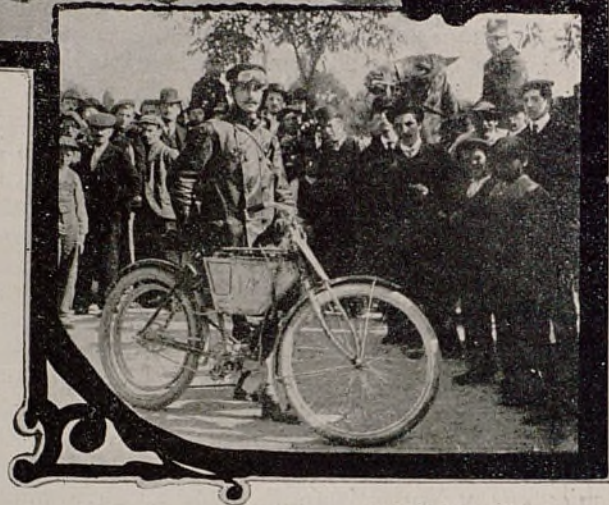
Todos nos retiramos al *Garage* que aquí tengo establecido y á preparar la salida para el domingo á las nueve de la mañana.

Constituido el Jurado de salida para esa, lo formábamos: Comisario Presidente, D. Fabriciano García (corresponsal de ARTE y SPORT; Secretario, D. Narciso Alonso Cortés; Juez de salida, D. Manuel Brizuela, y Vocales: D. Servando Sánchez y D. Manuel García.

La tarde del día anterior y su noche fueron de un temporal de aguas tan pertinaz, que la carretera se hallaba intransitable, decidiendo el Jurado suspender la carrera hasta nuevo aviso, en vista del peligro que para los corredores había.

Después deliberamos en unión de los corredores cuándo podía efectuarse el recorrido de la segunda etapa. Los Sres. Loza-

Corre-
dores
y ju-
rado
en
Valla-
dolid.



Vencedor de la primera etapa Sr. Cuber.

no y Guido Giaretta intervinieron en el debate, cada uno en sentido contrario al otro, pues mientras el primero no le parecía conveniente salir el lunes, el segundo sostenía que sí, alegando que, de ser el domingo siguiente, él retiraba á su corredor, por originársele muchos perjuicios, y pidiendo se hiciera constar su manifestación, llevándose la máquina y despidiéndose de nosotros para esa.

En vista de esto se acordó levantar el acta correspondiente y bajar á la estación á despedir á los corredores que salieran en el tren para esa.

En ésta no sabemos aún la fecha en que la carrera ha de efectuarse.

Valladolid y Octubre 1903.

En Madrid.

Publicado por la prensa diaria el resultado de la primera etapa, los aficionados madrileños salieron á la carretera, utilizando diferentes medios de locomoción: automóviles, motociclos, motocicletas y bicicletas; la mayoría se dirigieron al Puerto de Guadarrama para ver en sitio tan peligroso la carrera; allí fueron también nuestros compañeros Terol, Mencía y Lozano, agradeciéndole mucho al campeón de España, D. Julián Lozano, las deferencias que tuvo con nuestro compañero Sr. Mencía, á quien transportó en su motociclo.

Cansados de esperar á la bajada del Puerto, después de sacar algunas instantáneas, y en vista de que los corredores no parecían, regresamos á Madrid, donde nos dijeron que, por causa de la lluvia, se había suspendido la salida de la segunda etapa, pues el jurado, con muy buen acuerdo, y para evitar responsabilidades, no la autorizó.

Continuó el tiempo lluvioso, y cuando se aproximaba el domingo, día que todos creímos se correría la segunda etapa, circularon rumores que, por su importancia y trascendencia, no les dimos crédito.

Se decía que anularían la carrera, empleando los premios en otra, sin reconocer á los corredores ningún derecho.

Anular una carrera habiéndose corrido la primera etapa, por capricho, sin causa justificada, nos parecía demasiado absurdo. En ningún reglamento de carreras creemos que esté previsto este caso, y si no está previsto, lógicamente se comprende que está tan dentro del sentido común que no da lugar á duda.

Claro que puede darse por terminada en la primera etapa, siempre que los corredores estén conformes y haya un motivo; pero es concediendo los premios por orden de llegada y con la conformidad de los que ocuparon los segundos y terceros puestos, si no tampoco.

Pero suspenderla por sí y ante sí, sin causa ni motivo, no puede ser.

Que se le ocurriera á un profano en esta cuestión, puede pasar, pero á una persona inteligente en sport, al ocurrírsele esto, es padecer una lamentable equivocación.

Supongamos que se celebra una carrera de seis días, y los corredores luchan el primero, el segundo, tercero, cuarto y quinto día, y entonces el organizador les dice: «Amigos míos: anulo esta carrera, y los premios los destino á otra.»

¿Puede ser esto? No. ¿Puede consentirse? ¡Menos! ¿Lo tolerarían los corredores ni el público? ¿Qué habrían de tolerar!

Así que, cuando oímos los rumores á que hacemos mención, creímos que era una broma de mal género. Teníamos la convicción de que el anuncio de la segunda etapa echaría por tierra tan caprichosos argumentos y resplandecería la verdad.

Pero, desgraciadamente, la verdad que resplandece es, según nuestros informes, que se ha anulado la carrera, y los premios se destinan á otra.

No creemos oportuno guardar silencio respecto á este particular; nuestra misión, como igualmente la de toda la prensa deportiva no es la de callar.

Hay que hablar claro para no sentar mal precedente en cuestión de tal importancia.

No queremos discutir por discutir, ni entablar polémicas que á nada conducen; queremos únicamente llamar la atención del amigo para que se fije en la determinación que ha tomado y anule el acuerdo, que es lo que únicamente debe anular.

Esta es nuestra opinión, y como nosotros opinan muchos aficionados, y como nosotros creemos opine también el Presidente de la Unión Velocipédica Española, por cuyo Reglamento se ha regido la carrera.

La primera etapa ha resultado bien, pues aunque sólo cuatro corredores se han presentado, los que han llegado han hecho buen tiempo.

Si el número de los que salieron de Burgos no satisfizo al organizador, pudo haberlo previsto en el programa, anunciando que sólo se daría salida á los corredores cuando de éstos se presentaran en la meta tal ó cual número.

El jurado de Valladolid no quiso tener responsabilidad en caso de una desgracia por causa del mal tiempo, y suspende la carrera; muy bien hecho, porque si algo ocurre él hubiera sido el responsable.

La misión del jurado es algo más que pasearse por la meta ostentando el distintivo: tiene algo de responsabilidad.

Cuando en el velódromo de las Delicias ocurrió la desgracia ocasionada por el choque de los equipos Campo-Lacasa y Agar-Abadar, el jurado, que, por ser un caso fortuito, no pudo preverlo, sufrieron muchas molestias, visitaron muchas veces la Casa de Canónigos y prestaron numerosas declaraciones.

La carrera que se anuncia debe darse, y en caso contrario se deben abonar daños y perjuicios, si los hubiere.

En cierta ocasión, la Sociedad de Velocipedistas de Madrid anunció una carrera que había de celebrarse en día determinado, si el tiempo no lo impedía.

El tiempo no lo impidió, pero sí unas obras que se estaban haciendo en el velódromo. La carrera se celebró al domingo siguiente, y la Sociedad tuvo que abonar los gastos á los corredores franceses que habían venido á tomar parte y estaban inscritos; y gracias que, por mediar amigos de ambos, no exigieron otros daños y perjuicios.

¿En qué se funda, pues, el organizador para suspender la carrera? En que los corredores se vinieron á Madrid, dejando allí las máquinas, esperando el aviso para correr la segunda etapa. No es razón. Porque si los corredores no concurren al avisarles para la segunda etapa, cosa que no es verisímil, puesto que los tres, teniendo premio, no habían de renunciar tan generosamente á la mano de doña Leonor, después de haber hecho gastos y sufrido molestias por adquirirlo; pero si ellos no asisten, el jurado se constituye, levanta acta, y ya está salvada su responsabilidad.

Además, ¿ha contado el organizador con la conformidad de los que ofrecieron premios para esta carrera? ¿Ha contado con los jurados de Valladolid, Burgos y Madrid para la anulación ó sólo por sí y ante sí hace y deshace, como dueño y señor absoluto, lo que mejor le parece?

Piénselo detenidamente el organizador antes de anunciar otra carrera. Lo justo, lo prudente, lo equitativo, lo lógico, es que se corra la segunda etapa de la carrera Burgos-Madrid, ajustándose á las bases del programa publicado, y que él es el primero que debe respetar.

Fray Chiripas.

De Berlín.

Un amigo nuestro en la capital de Alemania nos escribe dándonos noticias del entusiasmo que allí existe por el ciclismo.

Días pasados, en uno de los velódromos que en las cercanías de la gran ciudad existen, se celebraron interesantes carreras, y de una de ellas es el grabado que publicamos hoy.

No tenemos espacio para dar en detalle cuanto en aquéllas ocurrió; sólo sí haremos constar que lejos de decaer la afición al pedal, en Alemania por el contrario, se mantiene firme y en estado más floreciente cada día.

De Vigo.

El Presidente del Real Velo Club do Porto, Comendador Eduardo da Motta Libeiro y el del Centro ciclista de Vigo, don José Curbera, están ultimando detalles para la organización de una carrera entre Oporto y Vigo.

Ya tienen dividido el camino en trayectos, y no tardarán en designar los ciclistas que han de recorrerlos.

Entre los ciclistas reina verdadero entusiasmo, y según parece son ya muchos los que se han brindado á tomar parte en la carrera, que se celebrará, probablemente, el próximo domingo.

Gerardo Campos.

Vigo, Noviembre 903.

Bicicletas y Motobicicletas Peugeot. Depósito de Neumáticos para automóvil. Julián Lozano. 89, Alcalá, 89. Madrid.

Motocicletas, bicicletas, accesorios y bandas para automóviles.—Francisco Lozano, Paseo de Recoletos, 14, Madrid.

LOS DEPORTES EN CATALUÑA

(Crónicas al vuelo.)

Hoy no hay asunto fotografiable; la semana de difuntos la conmemoramos los vivos preparándonos empero para próximas luchas.

Dígalo si no la «Unión Velocipédica Española», que organiza para el día 15 una excursión á Martorell, Tarrasa y Sabadell, y una carrera en motocicletas para el 29.

Promete por esta vez haber lucha, porque pregonando el amigo Casanovas las ventajas de sus máquinas, le ataja el paso el motociclista Abadal, y le reta á un match; ¿qué mejor match que el moto-record que organiza nuestra «Unión» para la fecha indicada? Allí será bella ocasión de que se nos demuestren las superioridades de uno y otro *chauffeur*.

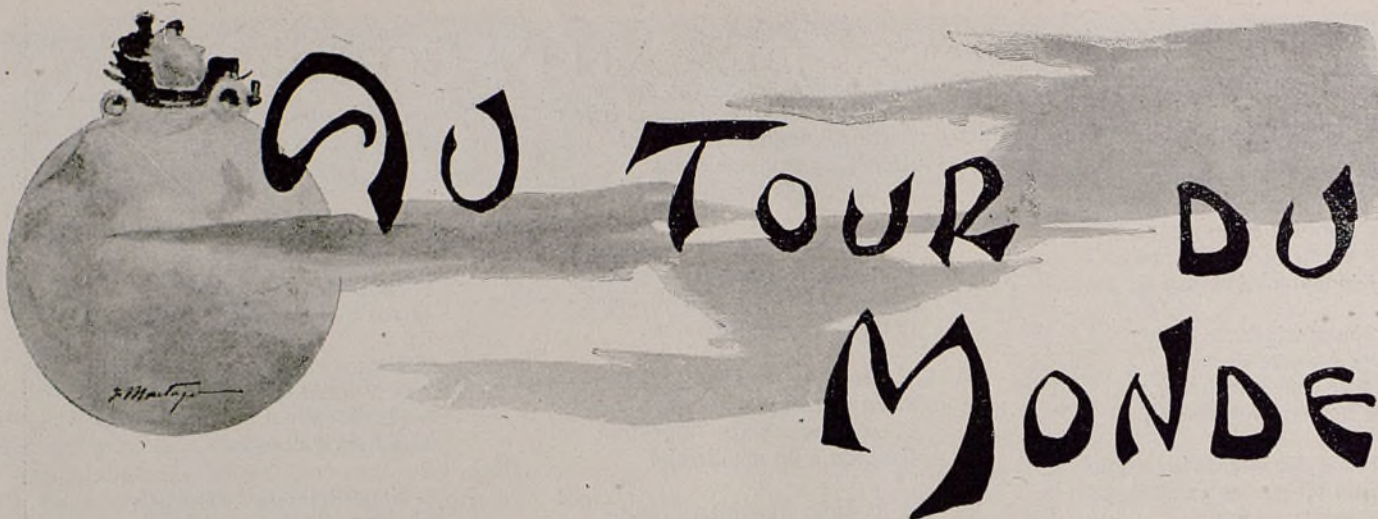
La carretera elegida de Manresa y Vista-Rica (altura del Tibidabo) es, á grandes trechos, inmejorable, y todo hace esperar que la lucha será encarnizada (*passer moi le mot S. V. F.*)

Esta carrera es libre para todo motociclista socio de la «Unión», y si hay alguno que quiera participar de ella, que se anime; ocho días después se verificará el Congreso de la «Unión Velocipédica Española», y es espectáculo que no se presencia todos los días.

Y á fé que este año se dice que concurrirán al Congreso gran número de delegados, esperándose la visita de los valencianos, zaragozanos, bilbaínos y madrileños, confiándose que no habrá de faltar la presencia en la Asamblea de los Mata Iranzo, Soriano, Blasco,



En Berlín.



Au Tour du Monde

(CUENTO EN AUTOMÓVIL)

¡Qué noche tan hermosa había pasado! La fiebre no me dejó un solo instante; á la luz del día mi cabeza se despejaba por momentos; mis ojos, turbados por la claridad del sol que nacía, sólo veían esplendores brillantes de mil colores; mis sienes latían al unísono de mi corazón, recordando cruel pesadilla, síntoma del estado de mi ánimo, de la debilidad de mi cuerpo, de las energías de mi espíritu.

Había soñado con un ideal amoroso, dulce y apacible; su figura, de esbeltez extraordinaria para mí, podría dar envidia al modelo más completo del mejor de nuestros artistas; cubierto su busto de fina batista y sueltos sus rubios cabellos, asemejaba aquella mujer una de las sacerdotisas griegas de que nos hablan las leyendas de Atenas.

Apareció á mi vista, detrás del cristal de una ventana, y pude notar en sus ojos una mirada recelosa de curiosidad, que, sin querer, había producido en todo mi ser extraña sensación.

Aquella belleza debía estar en su tocador y se preparaba, sin duda, á respirar la brisa de la noche que, á ratos obscura, á ratos iluminada por la luna, parecía convidar al goce de su benéfico influjo.

Desde donde yo estaba no podía ella verme, y esto fué para mí en ventaja, pues momentos después abrió su ventana, escudriñó á su alrededor, y serenándose su semblante, hasta entonces ligeramente alterado, dirigió su mirada al cielo en éxtasis de plegaria.

No sé lo que duraron aquellos instantes, para mí un siglo; yo no me movía por temor de perderla de vista; ella también parecía preocupada ante la inmensidad de mundos que tenía á su vista; suspiró débilmente, y al esconderse la luna entre una nube, me pareció que en sus labios se dibujó una sonrisa extraña.

No pude contener mis anhelos, y procuré que me viera aquel ser ideal, prototipo genuino de la más pura belleza.

Un movimiento de ruda sorpresa, al que siguió el cierre de cristales, me hizo dar á entender que en noches de luna y romanticismo no se debe ser indiscreto.

Y la imaginación, pensando en aquella mujer, llegó á hacerme gozar y sufrir, me vi encumbrado y abatido, ¡qué sé yo las cosas que por mí pasaron en tan pocas horas! Tantas, que cuan-

do desperté y me [vieron, notaron todos en mi semblante las huellas de una mala noche.

Todo aquel día lo pasé mal; sin ser supersticioso temía que la noche llegara, y que, como en la anterior, otra visión fantástica me quitase el sueño, y, dispuesto á todo, me retiré temprano, procurando acostarme del lado derecho para que sobre el corazón no gravitase peso alguno, impidiéndole funcionar con toda regularidad.

Y pensando, pensando, me rindió el sueño.

El frío era cada vez mayor, el aire cortaba, la trepidación del coche, suave á veces y espantosa otras, hacíame estremecer de terror, difícil de expresar; la obscuridad sucedía al resplandor, los sentidos parecían suspensos, me parecía ir conducido por una legión de demonios; tal era el ruido y el olor á azufre que percibía; á mi lado el *chauffeur*, cubierto de pieles, su cabeza tapada también, me impedía conocerle; el camino por donde íbamos apenas se percibía por los cristales de mi visera calada, antifaz preciso para el automovilista. Salíamos de la Puerta de Hierro para entrar en el Puente de San Fernando, dejando á la derecha El Pardo, y subíamos á escape la famosa Cuesta de las Perdices, que para nuestro vehículo parecía tan llana como la palma de la mano.

Íbamos á una velocidad espantosa; yo apenas podía respirar; hubo un momento en que el vértigo se apoderó de mí y me acerqué cuanto pude al *chauffeur*, temiendo ser lanzado al espacio. Mi acompañante se estremeció, ó, por lo menos, á mí me pareció que se estremecía, y acortó la velocidad. Aproveché el instante aquel para poder hablar, y le dije al oído:

—¿Adónde me lleváis?

—*¡Au tour du monde!*

—Pero, ¿quién sois?

—*Une femme furieuse*; y abriendo el condensador continuamos disparados con la velocidad del rayo y entre espantoso ruido, impidiéndome el trastorno de mi cerebro darme cuenta de cuanto á mi alrededor pasaba...

Perdí la noción del tiempo, y cuando me creía ya muerto por asfixia, recobré el uso de mis sentidos. A mi lado, el mismo *chauffeur*, cubierto como yo de polvo y iodo, el automóvil rodando por la carretera de Alcalá en dirección á Madrid, dando

tumbos horribles, y yo sin acertarme á explicar cómo momentos antes subía la Cuesta de las Perdices, y ahora, dejando las Ventas, divisaba á mi izquierda la Plaza de Toros y tocaba ya la Puerta de Alcalá. Pronto salí de esta duda que me agobiaba; varias detonaciones, un brusco movimiento, un choque espantoso me hizo saltar de mi asiento y me vi lanzado al aire, cayendo sin sentido sobre los adoquines del empedrado.

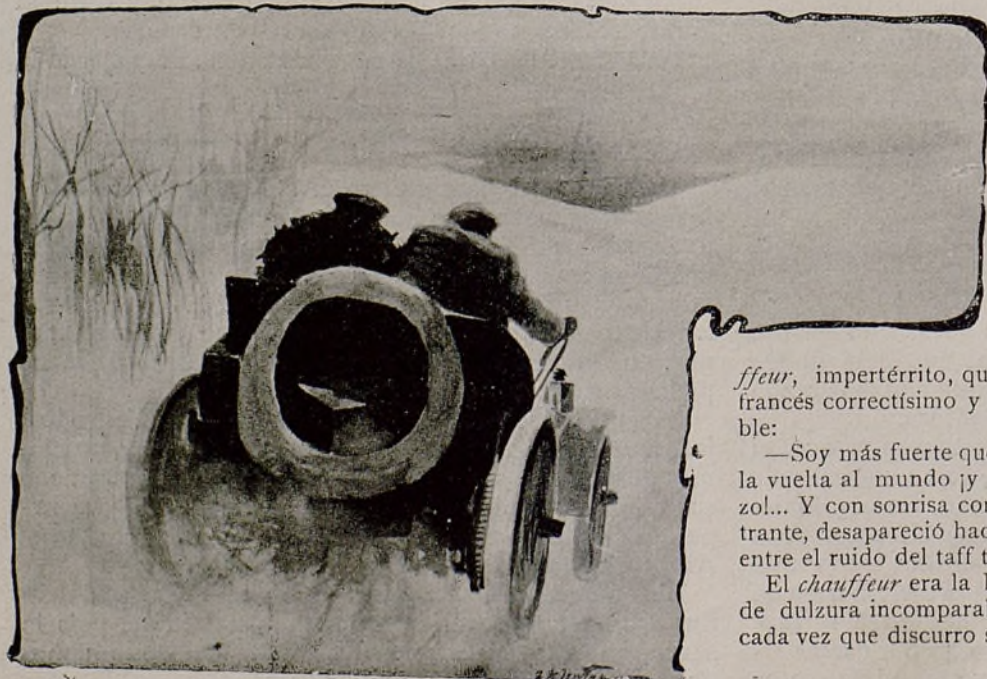
Volví á la vida momentos después; cerca de mí había varias personas que, solícitas, me cuidaban; instintivamente miré al automóvil; á su lado el *chau-*

ffeur, impertérrito, que, al descubrirse ante mí, me dijo en francés correctísimo y con una serenidad y dulzura inenarrable:

—Soy más fuerte que vos, ¿no os da vergüenza? Hemos dado la vuelta al mundo y os habéis desmayado al primer tropiezo... Y con sonrisa compasiva, acompañada de mirada penetrante, desapareció hacia la Cibeles, en medio de mi asombro y entre el ruido del taff taff del automóvil.

El *chauffeur* era la belleza ideal, aquella rubia encantadora de dulzura incomparable, la misma que enloquece mi cerebro cada vez que discurro si es débil ó no, el sexo femenino.

Celada.



DE AGRICULTURA

Los borregos en Nueva Zelandia.

Esparcidos en varias partes de Inglaterra y de Escocia se encuentran los labradores que comenzaron su vida de labranza en Nueva Zelandia; parecían pasarlo bien en los Antípodas, y han preferido, con el capital que han hecho después de algunos años de experiencia, volver á su patria.

Los campesinos de Nueva Zelandia están, pues, entre nosotros, y se les conoce allá, en Nueva Bretaña, como del Southern Cross. El hecho es que esos hombres son hábiles labradores y hacen ver que las condiciones del campo de Nueva Zelandia deben ser muy parecidas á las del suelo inglés. Este punto no debe de ser perdido de vista, pues generalmente se considera á Nueva Zelandia como parte de Australia, y se cree que sus condiciones climatológicas son como la de las islas del Continente; pero se cae en un grave error. Las islas de Nueva Zelandia están 1.300 millas más lejos que Australia, y caen más en la zona templada que ninguna otra tierra del hemisferio del Sur. Dicha colonia es también exactamente igual, en el lado apuesto de la tierra, á la Gran Bretaña; el medio día en Inglaterra corresponde á la media noche en Nueva Zelandia, y el verano en la primera, al invierno en la segunda. El Sud ó Middle de Nueva Zelandia, en clima, es aproximadamente como el de Inglaterra, mientras el Norte, Islandia, tiene un clima mucho más cálido que el de dicha nación. Nueva Zelandia es ante todo un país dedicado especialmente á los ganados, después á la agricultura. Tiene una gran reputación, no sólo por sus lanas, sino también por el cuidado material que tienen en la alimentación de sus ovejas, debido principalmente á la abundancia de agua y la facilidad con que crecen abundantes y hermosos pastos.

Los de Nueva Zelandia están sembrados con hierbas de Europa. El Gobierno acordó convertir en tierra de cultivo el 88 por 100; en tierra artificial el 5 por 100, bajo el grano segado, y el 6 por 100 sobre raíces y segado en verde. La hierba inglesa verdaderamente medra en Nueva Zelandia bajo condiciones que no tiene aquí, porque cuando el arbusto natural ó helecho se quema, puede sembrarse sin previa labranza y brota perfectamente; sólo requiere ser renovado á intervalos de cuatro á ocho años, según la composición del terreno.

Otro factor es el número de los rebaños. En el hemisferio Sur de Nueva Zelandia toma el segundo sitio, por el número de sus ovejas, Nueva Gales del Sur, siendo la primera que formó colonia. La proporción de los rebaños pequeños es muy considerable en Nueva Zelandia, y hay puntos de escasa importancia, donde hay un 63 por 100. El total de rebaños allí es sobre 500, 16 por 100 y 15 por 100, sobre 2.000, 8 por 100 y sobre 5.000, 12 por 100 del ganado total. Hay también un sinnúmero de pequeños rebaños en Nueva Zelandia y esos son muy cuidados también, ya por sus lanas, ya por sus carnes para el mercado. En Middle Island es donde se crían los más hermosos borregos y donde esta industria está establecida hace [más tiempo]. Tomando en consideración los distritos provinciales que dan más borregos, Canterbury es el pri-

mero, Wellington después y Otago el tercero. Canterbury tiene fama universal, y el Middle Island surte de magníficos carneros á Inglaterra.

Los merinos son una preciosidad; pero no lo son menos los cruzados de éstos con Leicester Lincoln.

De todos modos, esta rama de la Agricultura es interesantísima por las infinitas industrias que viven de las lanas y el consumo que en el mundo se hace de estos productos. En España tenemos razas excelentes, según los pastos y regiones, y el cruce de nuestras ovejas merinas con el ganado inglés ha producido notabilísimos ejemplares.

¡Quiera Dios que la afición al estudio y cultivo de las mejores razas de tan interesante riqueza siga en aumento, para bien de los ganaderos, agricultores y de España, tan atrasada aún en ciertas industrias.

A. V.

VELOCIPEDISMO

CARRERA DE MOTOCICLETAS

Nuestro estimado colega la *Revista de Sport* ha organizado una carrera de motocicletas, de la cual no nos hemos ocupado antes por falta material de espacio y por querer dar la extensión necesaria á tan importante acto deportivo.

El objeto principal fué crear una carrera que, con el título de «Copa de la *Revista de Sport*» se celebrara todos los años, para lo cual se pensó que la copa se otorgaría al que resultare vencedor dos años consecutivos. Después variaron el programa y se acordó que la copa figurase como primer premio en la carrera Burgos-Valladolid-Madrid, entregándose en definitiva al vencedor de esta carrera.

En principio también se pensó en que la carrera fuera Burgos-Madrid, pero luego, teniendo en cuenta varias razones que no son del caso, se dividió en dos etapas: Burgos-Valladolid, anunciándose para el 24 de Octubre, y Valladolid-Madrid, para el día 25.

Los premios.

Los premios ofrecidos para esta carrera eran los siguientes:

1.º Copa de la *Revista de Sport* y 100 pesetas.



Merinos
y cara
negra.



DEL ARTE MUERTO AL ARTE VIVO

El telégrafo anuncia que ha muerto Mauricio Rollinat, en la casa de salud donde le habían conducido las turbaciones de su cerebro enfermo.

Su fin fué tan triste, tan convulsionado, tan delirante, como lo fueron sus poesías macabras de danzas mortuorias, perspectivas espectrales y sangrientas, y hedores de descomposición.

París, el frívolo y mundano París, donde se dan cita todas las neurosis, necesitaba una forma rara de sensualidad capaz de dar á sus nervios gastados una impresión nueva, y aclamó las lobregueces hediondas, los erotismos lúgubres de Rollinat, como antes había divinizado los de Baudelaire, su maestro y gran pontífice del decadentismo.

Un singular estado de las almas ha dado á los poetas de la muerte durante unos años el público más diverso de la gran metrópoli.

Intelectuales *détraqués*; jóvenes ávidos de notoriedad, que saludaban al sol saliente, buscando en sus rayos mortecinos una fuerza que no hallaban en su propia inspiración; gentes de buen humor, para quienes lo horrible es una broma nueva con que asombrar al *burgués* sencillo; y en primera fila y dando el matiz del buen tono, cortesanas histéricas, diosas de la moda, embriagadas de placer ante las imágenes del crimen, el sepulcro y la locura; las mismas mundanas que asistían luego á la *cabaret* de Bruant para oír con deleite el lenguaje de vagabundos y asesinos, las que quisieron aplaudir á la *Casco de Oro*, la reina de los Apaches, y hallan deleite singular en todo espectáculo de peligro, de vértigo, de impudor: he aquí la heterogénea muchedumbre que hizo á Rollinat reinar un día sobre París, y, de rechazo, perturbar á los poetas noveles de otros países, llenándoles el cerebro de fantásticas orgías, murciélagos bebedores de sangre, y toda suerte de extraños desvaríos.

Desde Baudelaire, con sus pestilentes *Flores del mal*, ¡qué triste obra es la realizada por esa legión de insensatos *satanistas* que hicieron del mal un dogma, reemplazando á la realidad y á la vida con sus visiones de alucinado ó sus caprichos de *snob*! ¡Cuántas energías, cuánto arte malogrados en idealizar el crimen, como Richépin en *La Chanson des Gueux*, ó el vicio, como Péladan en *Vice supreme*; en restaurar el culto de la Edad Media al Diablo, á modo de Barbey D'Aurevilly; y en negar la naturaleza, según Villiers de l'Isle-Adam y Huysmans, con su mundo mecánico, donde hasta la mujer (*L'Eve future*), será una marioneta artificial que, movida á tornillo, dé amores, caprichos, placeres y celos!

Rollinat tuvo el triste honor de heredar la representación artística de Baudelaire, y con ella heredó también su fiebre vesánica.

¿Quién influyó en quién? ¿Los poetas enloquecidos sobre el público, dándole en bellas rimas todas las perversiones del *sadismo* y la aberración sexual, ó el público degenerado sobre los poetas, aspirando el perfume de sus flores de ataúd ó estercolero, con igual delectación que el opio, el éter ó el haschid, y exigiendo cada vez más carnes desgarradas, más danza de esqueletos, más aves siniestras?

¡Lastimoso círculo sin fin, en el que una generación de lectores enervó su alma, y dos poetas consumieron su razón y su vida! ¡Juego arriesgado, el que tal vez comienza por humorismo de excéntrico, y apela después, para sostener el espíritu en tensión fantástica, al agente destructor de narcóticos y excitantes!

Rollinat pasó toda su vida entregado á la obsesión de la muerte. Todo lo enfermo, extenuado y marchito le atraía con irresistible impulsión. Su obra maestra fué el poema *Neurosis*; su musa erótica se gozó en pintar los amores de los tuberculosos, y Chopin, á quien por sus marchas fúnebres reverenciaba, era para él el *gran tísico*. Hallaba en toda agonía un tesoro de voluptuosidades, y la anemia y la consunción de la juventud parecieronle tan poéticas, que llegó á cantar al *ángel de la clorosis*.

Fué un ingenuo, porque fué un perturbado, y sus terrores infantiles ante el ladrido del perro en la calma de la noche, sus ideas fijas de sapos y víboras, que arrastran en la sombra su ponzoña, de cipreses que gimen y espectros que amenazan, hacen su literatura más patrimonio del psiquiatra y el alienista que del crítico.

¡Viva la muerte!—había repetido en fatídicas estrofas Rollinat—, y la muerte, su amiga, su amada, viene al encuentro del paladín que consagró la pluma á su holocausto, privándole de una existencia que la locura del horror había convertido en tormento irresistible.

Tal vez con Rollinat se extinga definitivamente esa escuela insana, que ha simbolizado el agotamiento y el malestar de nuestra época neurasténica, en su fase más aguda.

A menos de aspirar á una demencia colectiva, no podían prevalecer en el arte los verdores de la descomposición, y el instinto de la vida ultrajada, los fuegos de la naturaleza escarnecida, renacen, tras pasajero eclipse, con vigor saludable, y con el ansia demoladora propia de todas las reacciones.

Francia, gran centro de aclimatación para las más varias tendencias artísticas, la cuna de los *decadentes*, crea hoy un grupo nuevo, que viene á disipar las nieblas del simbolismo. Aún no cuentan con un hombre ilustre para agruparse en torno suyo; pero son jóvenes, son animosos, y, huyendo de la anarquía tumultuosa que extravió á sus predecesores, vuelven sus ojos á la serenidad clásica, á los cuadros luminosos, á los horizontes risueños, al perfume rústico y sedante de los campos floridos, á la vida sencilla lejos del tumulto de las modernas Babels, á los amores dulces, sanos y fecundos. La capital, hastiada de sus últimos abortos poéticos, deja descuidadamente la lira, y la recoge la vieja Normandía, la riente Provenza y la grave Alsacia, expulsando las emanaciones de tumbas y orquídeas con el aire sano de sus montañas ó sus costas.

Y París se resigna á esta irrupción regional, convencido de su impotencia, ó agotado por sus excesos.

Es el eterno flujo y reflujo de ideas y emociones, gustos ó modas, y nuestros modernistas de por acá, que, pobres diablos en el fondo, sentaron plaza de *decadentes* por ajustarse al último patrón, sepan que el modernismo transpirenaico tiene ya una orientación realista en la serie de sus múltiples cambiantes.

Saludemos á la escuela nueva, que ama y siente la vida, la frescura de la juventud, la lozanía de la primavera, el resplandor del sol, el azul del cielo, la poesía del paisaje; donde no figuran princesas de azucena, vírgenes marchitas, ni monstruos de la sombra, sino mujeres y hombres de carne y hueso que viven y aman.

¡Salve á la naturaleza, salve á la vida!

El OTOM... José Deleito y Piñuela.

LANCES DE ANTAÑO

A los hermanos Giralt, en
prueba de amistad y cariño.

I

De una mesa alrededor
por tibia luz alumbrados,
hay varios mozos sentados
que hablan de guerra y de amor.

Son atrevidos y fieros
en su manera de ser,
y en su porte dejan ver
que no son aventureros.

Si alguno cuenta la hazaña
hecho del que es paladín,
otro relata un festín,
y aquél las glorias de España.

Otro alaba su corcel,
otro su jubón de raso,
y alguno murmura al paso
que no hay galán como él.

Si alguno alabar llegara
su tizona demasiado,
dijéranle de contado
que entre muertos se pensara.

Porque de guerra y de amor,
de festines y fortuna,
pudiera hablar sin ninguna
esperanza de temor.

Pero les dan sinsabores
que su honor se menoscabe,
porque de ha tiempo se sabe,
no ignoráis caros lectores,

que no faltó una persona
cuando en Flandes guerra había,
que no llevase bravía
el honor en su tizona.

Así en alegre reunión,
entre el humo y la cerveza,
van cantando su grandeza
y halagando su pasión.

Por eso no es de extrañar
que alguno se torne huraño,
al ver que un sujeto extraño
se les llega á preguntar.

«¿Quién de una dama el honor
puso más bajo que el cielo?
¡Por Satanás que á sabedlo
no viera él la luz del sol!

¡Vive Dios! por las estrellas,
que estoy dispuesto á matar
á aquel que ha osado ultrajar
la dama de mis querellas.

¿Dónde está quien no pensó
en su infamante locura,
que al lanzar torpe impostura
también á mí me ultrajó?

¿Dónde? que quiero rendir
su acero contra mi acero,
que aunque soy aventurero,
sé matar ó sé morir.

Ha una hora, me dijeron
que entre vosotros estaba
aquel que me maltrataba,
y no se si me mintieron.

Mas si es verdad, sepa el ruin
quien á una dama insultó,
que constante seré yo
de esa dama paladín.

Y que estorbándome el guante
en la diestra, se lo arrojó
para que asome el sonrojo
á su villano semblante.»

Dijo con mirada aviesa,
y sin orgullo y jactancia
lanzó con fiera arrogancia
el guante sobre la mesa.

Quizá sin quererlo él,
ó acaso por voluntad,
fué el guante á casualidad
á la mano de un doncel.

Quien quitándose el sombrero
dijo mostrando la frente,
quien tal os contó, no miente,
para vos está mi acero.

Pagó el gasto á la mozueta,
y uno fiero, otro cortés,

encaminaron los pies
á la obscura callejuela.

II

Mirándose y oído atento
los de la sala quedaron,
silenciosos escucharon
la voz que llevaba el viento.

Frases vagas, sin sentido,
que al tener que repelerlas,
no ha llegado á comprenderlas
ni adivinar el oído.

Sonar lejano de espuelas,
el rumor de unas pisadas,
el chocar de dos espadas
que en estrechas callejuelas

se repelen y se buscan
manejadas por valientes,
por dos nobles combatientes
que ni tiemblan ni se ofuscan.

Un insulto, un juramento,
un suspiro, después nada,
y apenas la onda pasada
rasgó la noche un lamento.

III

Y acaso el lamento dura,
cuando entró en la sala un mozo
ocultando en el embozo
más de media catadura.

Pidió dados y cerveza,
pagó el gasto adelantado,
miró de un lado á otro lado
con dignidad y nobleza.

Y sentándose entre todos,
al tiempo que se destapa
de los pliegues de su capa,
les dice con fieros modos:

¡Vive Dios, por las estrellas,
que estoy dispuesto á matar,
á aquel que vuelva á ultrajar
la dama de mis querellas!

Martín de Eugenio.

Madrid 30 9 1903.

ECOS

Correos y telégrafos.

Es una de las mayores vergüenzas de este país; pero como Director tenemos á ese pobre Sr. Monares, una inutilidad digna de la dominación maurista, y á quien se le dió ese puesto como se le hubiese dado otro cualquiera, aunque sea una mitra, y sin tener en cuenta su ineptitud y que el país es el que paga y muere de inanición y de hastío bajo la dominación de todos estos políticos *de paja*.

Tenemos una esperanza; la de que las torpezas y el *dolce far niente* del amigo *Pisa vidrios* han de durar muy poco; no creemos que el Sr. García Alix ni el Sr. Villaverde toleren lo escandaloso de la situación en ese ramo, el más interesante del país, el que más puede contribuir á nuestro desarrollo, y el que con más razón nos pone en ridículo ante el mundo entero.

Que para muchas cosas hace falta dinero y que el Gobierno y el Director general tienen que ceñirse á lo presupuestado, es dolorosamente cierto. Pero ¿y lo del correo interior? ¿qué dinero necesita el Director para organizar ese servicio que, lejos de costar, sería una renta más para el Estado? Pues qué, ¿no ve el número de carterías ó agencias particulares que hay en Madrid y en donde *ganan* pagando el público 0,40 por carta?

¿No es esto un absurdo? ¿Cómo explica el Director

famoso lo ocurrido con algunos colegas y lo que nos ocurre con el robo de nuestros paquetes y números sueltos de este periódico?

Nuestras quejas en la Dirección general y ante el Subsecretario no han podido ser más... crueles.

Pero el Sr. Monares es maurista; tiene muy gorda la epidermis.

S.

Rojas.

El insigne dibujante, el gracioso caricaturista, el delicioso artista y amigo del alma, nuestro querido compañero con quien llevamos años de trabajar y de luchar, nos deja. Deseoso de buscar el premio que merecen su talento y su ingenio, se marcha para las Repúblicas americanas, en donde otros artistas que valieron menos, encontraron lo que en la caduca madre patria no podían esperar.

Estas consideraciones y el alejamiento de Pedro Rojas, llenan de tristeza nuestro corazón, y nos sentiríamos desanimados si en nuestro auxilio no vinieran con sus talentos é iniciativas, jóvenes artistas de tanta reputación y tanto ingenio como los Sres. Montagud y Arvera, con cuya colaboración nos honramos ya.

Dios quiera que sea para su bien la escapada de nuestro querido amigo; pero si la nostalgia del país le ataca, vuelva pronto á nosotros, que siempre le hemos de recibir con los brazos abiertos.

Salieron á correr «Fitz», «Ripe», «Chartres» y «Cantabre». Ganó «Chartres», de Castel.

Tiempo: 1 m. 9 s. Apuestas: 39 pesetas.

El premio consistía en una petaca y fosforera de oro.

Tercera.—«Militar de saltos».—Premio del Ministerio de la Guerra: 1.500 pesetas.

Corrieron «Faico», «Genízaro» é «Hidalgo», montados por los oficiales Sres. Udaeta, Alcázar y Pando.

Llegó primero «Hidalgo», montado por el teniente Pando.

El caballo «Genízaro» se despistó, y el «Faico» despidió á su jinete, Sr. Gil Perrín, del regimiento de Montesa, quien se causó diversas erosiones en la cara y manos.

Tiempo: 3 m. 28 s. Apuestas: 11,50 pesetas.

Cuarta.—«Alfonso XII».—Premio de S. M. el rey: 2.500 pesetas.

Corrieron «Vidrio» y «Roberts», de Garvey y Goyeneche.

Después de una bonita carrera llegó primero «Vidrio».

Tiempo: 4 m. Apuestas: 7 pesetas.

Quinta.—«Robert-Peel».—Premio: 1.000 pesetas.

Salieron á la pista «Centella», «Cubango» y «Carapao».

Llegó primero «Carapao», de D. Benigno Rodríguez.

Tiempo: 1 m. 10 s. Apuestas: 13,50 pesetas.

Tercer día.

Primera carrera.—«Handicap de cruzados».—Premio: 1.200 pesetas. De los siete caballos matriculados corrieron «Duchessa», «Carina» y «Cricket».

Llegó primero «Cricket», de D. Simón Castel.

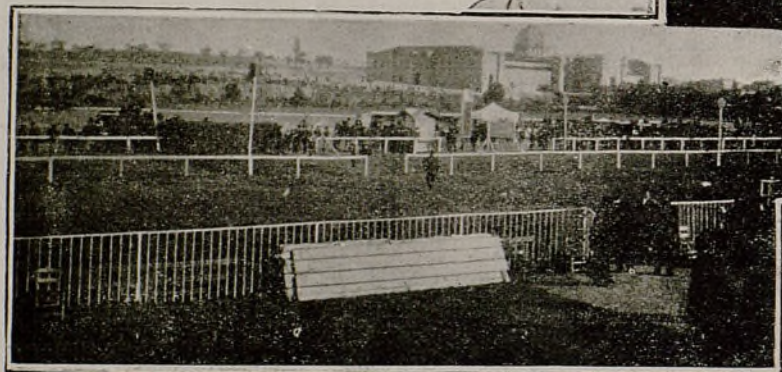
Tiempo: 2 m. 55 s. Apuestas mutuas: 6 pesetas por duro.

Segunda.—«Handicap precoz».—Premio 1.200 pesetas.

Salieron á correr «Rire», «Chartres» y «Cantabre».

Llegó primero «Rire», de Mejorada.

Tiempo: 1 m. 55 s. Apuestas: 14,50 pesetas.



Antes de empezar.

Tercera.—«Militar».—Premio de S. M. el Rey: 2.000 pesetas. Corrieron «Genízaro» é «Hidalgo», montados por los oficiales de húsares de la Princesa y Pavía, Sres. Sarraiz y Pando y «Lectiva», por el de Artillería Sr. Guillén, llegando primero «Hidalgo».

Tiempo: 2 m. 50 s. Apuestas: 8,50 pesetas.

Cuarta.—«Handicap internacional».—Premio de S. M. el Rey: 1.500 pesetas.

Corrieron «Vidrio», «Cricket» y «Roberts». Llegó primero «Cricket», de Castel.

Tiempo: 2 m. 50 s. Apuestas: 14,50 pesetas.

Quinta.—«Match militar de Steeple-Chase».—Salieron á la pista «Hidalgo», «Gardenia» y «Genízaro», montados por los señores Pando, Aguirre y Sarraiz.

Llegó primero otra vez «Hidalgo», siendo despedido de su caballo el Sr. Aguirre, que se causó ligeras erosiones en la pierna.

Tiempo: 4 m. 20 s. Apuestas: 8,50 pesetas.

Sexta.—«Consolación».—Premio: 1.000 pesetas.

Corrieron «Joyer», «Centella», «Cubango» y «Chartres».

Ganó «Joyer», de Goyeneche.

Tiempo: 1 m. 5 s. Apuestas: 23 pesetas.

Séptima.—«Handicap de vallas».—Premio de S. M. el Rey: 1.000 pesetas.

Corrieron «Roberts», de Goyeneche, y «Leonce», de Garvey. Ganó «Roberts».

Tiempo: 4 m. Apuestas: 13 pesetas.

Látigo.

SKATING RINK

Patinar en hielo, como patinar sobre asfalto ó madera, es uno de los ejercicios deportivos que más aceptación han tenido entre nosotros desde hace mucho tiempo, y es lástima que en la actualidad no haya en Madrid un buen Skating Rink como ya los ha habido en otras ocasiones en que dicho ejercicio se puso en moda entre la buena sociedad.

Y personas que patinan bien hay muchas, y aficionadas al sport las suficientes para sostener una diversión que une á la utilidad lo agradable y entretenido que hace pasar el tiempo malo de las tardes frías del invierno y las horas interminables de la noche en la época del año que ya pronto empezarán.

Locales no habrían de faltar si alguna empresa ó sociedad se decidiera á explotar el negocio que, como todos, si se trabajase bien, creemos que había de dar



Al peso.—(Fot. de Sawa.)

resultado provechoso. En Marsella y París se han hecho magníficas instalaciones, hasta de hielo artificial, para que los patinadores lucieran sus habilidades en el resbaladizo pavimento. Pero así como creemos que se puede ensayar y que el éxito había de coronar los esfuerzos de quien se dedicara al negocio, también hemos de añadir que es un sport de tal naturaleza, que de no presentarse como corresponde, es ruinoso seguramente, y como el material ya de por sí es costoso, es condición precisa aportar una buena cantidad para abrir un salón de patinar, tal como existen en el extranjero.

Un par de patines cuesta hoy 50 ó 60 pesetas, y aunque este precio no puede tomarse por norma en un pedido de 1.000 pares, lo menos, es lo suficiente para formarse una idea de lo que esta partida del presupuesto habría de subir; añádase también el piso que ha de hacerse por persona entendida, que no todas lo son, las que hacen pisos de portland, por las especiales cualidades de la mezcla, tratándose de este sport, y se juzgará, teniendo en cuenta las grandes dimensiones del local, pues pequeños no sirven, que la empresa tiene sus inconvenientes cuando hay escasez de dinero para emprenderla.

Hay, sin embargo, quien pudiera en la actualidad ensayar el negocio, persona de arrestos para estas cosas, y que se habrá convencido que el juego de pelota



Refrescando.—(Inst. de Sawa.)

tuvo su fiebre de moda, pero que pasada ésta, apenas cubre hoy las atenciones del único frontón que funciona en Madrid.

También existe otra Empresa que debía decidirse á implantar el patinaje, como ya lo ha hecho otros años, la que explota los Jardines del Buen Retiro. Con poco gasto, relativamente, podía arreglar el piso de la pista alrededor del quiosco central, y si se determinara á un gasto mayor, podía hacer en invierno un buen negocio en las últimas horas de la tarde y primeras de la noche.

Tanto á Berriatúa, como á los hijos de D. Pedro Serra, no faltaría quien les asesorara en aquella parte técnica del sport.

C.



Ya comienzan á exhibirse en tabernas y *restaurants* los barreños de pajaritos asados y que de fijo no fueron muertos con la escopeta, sino valiéndose del farol, de las perchas y cepos y de cuantas malas artes se valieron siempre nuestros campesinos para destruir esos bichitos, que á cambio de algunos granos exterminan una cantidad enorme de insectos y de miseria que son lo que al agricultor más interesa perseguir.

La ley está terminante; la entrada enorme de esa cantidad de alondras y calandrias debe vigilarse y perseguirse; en ello ganan la agricultura y los cazadores de buena fe, los que para matar un pájaro tienen que consumir sus cartuchos, lo cual no es floja contribución, además de sus licencias, etc.

La Sociedad general de cazadores y pescadores de España, que es una Corporación oficialmente constituida, que en tiempo de veda ha hecho muchas y muy importantes denuncias, debe tener sus guardas jurados que lleven al seno de la Corporación el conocimiento de ciertos hechos, y ella al de las autoridades todo aquello que debe ser evitado y reprimido.

Así podrán corregirse mil atrocidades, y no es floja la manía persecutoria que aquí ejercemos contra todos los pájaros, sean ó no útiles al hombre.

Por de pronto nosotros, como órgano cinegético, damos de nuevo la voz de alarma; llamamos de nuevo la

atención de las autoridades, que libres ya de todas estas *farsas* políticas de elecciones y demás, podrán dedicarse algo á la parte administrativa de este país, huérfano de todo, como se ve en cuanto se aleja uno de las tapias de la corte.

El año no se presenta mal para los cazadores, sobre todo en aquellas provincias en que los Gobernadores hicieron respetar y cumplir la ley de Caza. Allí donde el *jaulero* no tuvo lugar ha sido grande la cría de perdices, y se ven muchas.

Los conejos han criado bien, como las liebres, en la mayoría de nuestros campos; sería este país el primero del mundo para la caza con sólo conservar algo lo que tenemos; así como nuestros ríos serían incomparables si no se cometieran los abusos que con tanta energía venimos denunciando y que *continúan á la orden del día*.

Ya daremos cuenta de algunas expediciones, y, entretanto, recuerden todos los compañeros que aquí nos tienen para perseguir y denunciar todo lo que no sea legal, y que les deseamos buena suerte en sus carcerías.

Grave denuncia.

Lo es, á no dudarlo, la que ha enviado á nuestro colega el *Heraldo de Madrid* nuestro querido amigo y conocido *sportman* D. Jacinto Martos, acerca del estado en que ha encontrado la caza en los campos de algunos pueblos de las provincias de Cuenca y Guadaluajara.

Montes llenos de *clavos*, perchas, lazos y cuantas malas artes condena la ley y deben perseguirse como inmorales y destructuras, ha visto por sí mismo el Sr. Martos, añadiendo lo más grave: que todo esto se hace en medio de la más absoluta *indiferencia* por parte de las autoridades y de la Guardia civil.

Esto es sencillamente intolerable, señor Ministro de la Gobernación; creemos que vale la pena de nombrar un comisionado especial á costa de esos pueblos, el cual no sólo vaya á comprobar los hechos y á señalar los nombres de los delincuentes y sus cómplices, sino á indagar á dónde va esa caza, que de fijo no se consume en los pueblos de España, sino que es objeto de explotadores y acaparadores para el extranjero, lo que tampoco debe permitirse, pues esto sólo basta para fomentar el robo y destrucción de la caza en la Península.

De todos modos, la cuestión es muy interesante y requiere pronto remedio por parte del Sr. García Alix, el cual es sobradamente inteligente para dejar sin correctivo semejantes latrocinios.

Chirrin.



Víctimas tabernarios.

Diamantes inalterables AL CARBONO

Imitación superior é inalterables de los verdaderos diamantes, perlas y piedras finas.

Cedaceros, 2.

Santos Hermanos

Automóviles RICHARD

Bicicletas CLEMENT

Motobicicletas KUAP

Neumáticos MICHELIN,

DUNLOP, BERGONNGNAN

Contadores para velocidad aplicables á los automóviles. Accesorios de todas clases.

Arenal, 22, Madrid.

LA MÁS FUERTE DEL MUNDO
The Equitable Life Assurance Society
OF THE UNITED STATES
LA EQUITATIVA
DE LOS ESTADOS UNIDOS

Sobrante en 31 de Diciembre de 1902:

Pesos 75.127.496,00

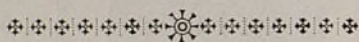
Mayor que el de ninguna otra Compañía del mundo.

Dirección general de España y Portugal:

En su Palacio de Madrid

EL MODELO DE PARIS

INFANTAS, 34.-MADRID



Casa especial en confecciones para señora, últimos modelos de París y Londres en abrigos, salidas de teatros, trajes, fantasía y sastre.

En lanería y otros artículos grandes novedades.



34, Calle de Atocha, 34
Hotel de ventas
Gran surtido de Alfombras y Esteras. Precios nunca vistos.
Hotel de ventas
ATOCHA, NUM. 34.
Muebles, Sillerías, Camas y Tapicería de todas clases.—Precio fijo.
Hotel de ventas
34, Calle de Atocha, 34

L. HERCE

se ha trasladado á la calle de
DOÑA BÁRBARA DE BRAGANZA, 14.

Modes, Lingerie, Manteaux, Robes,
Layettes y Trousseaux.

LA BATERIA DE ORO

PRINCIPE, NUMERO 14.

Cuantos efectos son necesarios para cocina, viaje, sport, regalos y menaje. Casa reputadísima por surtido y precios.

MARCELINO GUISERIS

Grabado en toda clase de metales. Fábrica de rótulos los esmaltados, sellos é imprentillas de caucho.

MONTERA, 40.-MADRID

Esencia especial para Automóviles

Exigir el precinto

EN TODA ESPAÑA BIDONCITOS DE 5 LITROS
PIDASE EN ALMACENES DE VELOCIPEDOS
OFICINA CENTRAL - Torres, 4 duplicado - MADRID



LA GRESHAM

COMPANIA INGLESA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA
(The Gresham Life Assurance Society, Ltd.)
FUNDADA EN LONDRES EN 1848

y establecida legalmente en España desde 1882.

Con la participación en el 90 por 100 de los beneficios, Asegurados en esta Compañía gozan de todas las ventajas que podría ofrecer una Sociedad mutua sin estar sujetos á sus responsabilidades. La GRESHAM tiene constituido el depósito exigido por las leyes fiscales vigentes como garantía para sus asegurados en España.

Dirección de la sucursal de España: Calle de Alcalá 38 - MADRID

ESTB. 1848